

Diego Castillo Hartung*

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú

ORCID <https://orcid.org/0009-0002-2112-7943>

Correo electrónico: castillo.hartung@gmail.com

La competencia estratégica entre Estados Unidos y China: una mirada desde el Congreso norteamericano

The Strategic Competition between the United States and China: A View from the U.S. Congress

RESUMEN

La relación entre Estados Unidos (EE. UU.) y República Popular China es particularmente relevante en el concierto internacional desde que el auge del gigante asiático desafía cada vez más la posición hegemónica de EE. UU. La competencia estratégica entre ambos países es una realidad y la relación bilateral entre ambas potencias se mantiene ambivalente; fluctuando entre la asociación y la rivalidad. En dicho contexto, el

Palabras clave:

China, Estados Unidos, competencia estratégica, competencia global, relaciones internacionales, política exterior, conflicto

* *Politólogo y diplomático. Estudió ciencias políticas en la Universidad de Viena, Austria. En el año 2011 se graduó Academia Diplomática del Perú e ingresó al Servicio Diplomático en el año 2012. En la Cancillería se ha desempeñado como funcionario de la Dirección General de América, funcionario de la Dirección para Asuntos Económicos, Subdirector para la Alianza del Pacífico, asesor del Despacho Ministerial y coordinador del Despacho Viceministerial de Relaciones Exteriores. En el exterior sirvió en la Embajada del Perú en Colombia entre 2014 y 2019. Actualmente cumple labores en la Embajada del Perú en los Estados Unidos.*

congreso estadounidense busca una respuesta efectiva a la "amenaza china" e influye cada vez más en cómo se concibe dicha relación. La creciente injerencia del capitolio aporta nuevas dinámicas a una relación bilateral con China que, de por sí, es tensa y compleja.

ABSTRACT

The relationship between the United States and the People's Republic of China is particularly relevant in the international arena since the rise of the Asian giant increasingly challenges the hegemonic position of the United States. The strategic competition between the United States and China is a reality and the bilateral relationship between both powers remains ambivalent, fluctuating between association and rivalry. In this context, the US Congress seeks an effective response to the "China threat" and increasingly influences how this relationship is conceived. The growing interference by Capitol Hill brings new dynamics to a bilateral relationship with China that is already tense and complex.

Keywords:

China, United States, global competition, strategic competition, international relations, foreign policy, conflict

La relación entre Estados Unidos (EE. UU.) y República Popular China (China) son particularmente relevantes en el concierto internacional desde que el auge del gigante asiático desafía cada vez más la posición hegemónica de los EE. UU. La complejidad del escenario internacional se ve más agudizado por una relación bilateral ambivalente entre ambas potencias que fluctúa entre la asociación y la competencia estratégica, y en cuyo marco el congreso estadounidense influye cada vez más en cómo se concibe dicha relación.

1. La compleja relación entre EE. UU. y China

Desde el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre EE. UU. y China en 1979, la agenda bilateral ha girado alrededor de cinco temas esenciales de cooperación y de conflicto:

1. Temas de seguridad, en los cuales se enlistan, entre otros, las disputas territoriales en el este y sureste asiático, la modernización y auge militar de China.
2. Las fricciones existentes entre EE. UU. y China por Taiwán y su repercusión en el Asia-Pacífico; las fricciones por la compleja relación de China y EE. UU. con Taiwán.
3. Los asuntos económicos, entre los que destacan la deuda estadounidense, la relación comercial y de inversión entre ambos países, la competencia por la influencia económica en terceras economías, asuntos de propiedad intelectual, así como disputas en el ámbito de la Organización Mundial del Comercio.
4. Temas de cooperación, particularmente en temas vinculados al cambio climático.
5. La promoción de valores democráticos y protección de los derechos humanos. (Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, 2017, p. 2-3)

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

Más allá de esta amplia agenda bilateral, China representa para EE. UU. un desafío importante en su rol de segunda potencia en un mundo tendiente a la geopolítica multipolar, como nueva arquitectura del escenario global. En dicho marco, la relevancia económica de China representa, sin duda, el mayor cambio en el entorno político internacional que incide, directamente, en el liderazgo global que aún defiende EE. UU.

En el plano económico, China ha experimentado un desempeño disruptivo. No solo el PBI chino como porcentaje del total mundial se multiplicó por seis en las cuatro últimas décadas, sino que el rol de China en el comercio mundial se ha incrementado de tal manera que actualmente es el primer o segundo socio comercial de la mayoría de los países del mundo. Por otra parte, en la última década se observa el creciente rol de China como *global player*, pasando de ser un actor pasivo a un actor global activo en foros y en la agenda de cooperación multilateral (Ramon-Berjano, 2019).

Sumado al notable auge económico, China ha desarrollado una estrategia para ganar aliados y ampliar su presencia en el entorno internacional sobre la base de una agenda de comercio, inversiones y financiamiento, logrando establecer alianzas y nuevos bloques emergentes que llevan, en algunos casos, a nuevos pragmatismos en las relaciones internacionales. Para lograr esta nueva presencia global, el país asiático ha utilizado una combinación de recursos económicos, diplomáticos y políticos para promover su agenda estratégica. Sus esfuerzos, por lo tanto, se han orientado a influenciar y cambiar la estructura misma del sistema internacional, con el objetivo de aumentar su espacio de influencia y fortalecer su posición en el escenario global, desafiando la posición de liderazgo que ocupa EE. UU. desde el fin de la Guerra Fría.

Según la autora Elizabeth Economy, en su calidad de país más poblado del mundo, con una economía enorme y de rápido crecimiento y con un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, China se consolida como un actor de primer orden en los asuntos mundiales. En algunos aspectos, ya lo ha conseguido, en otros, tiene aspiraciones de liderazgo que pueden complementarse o entrar potencialmente en conflicto con los objetivos de EE. UU. (2022). En ese sentido, gerenciar las relaciones entre EE. UU. y China es una necesidad crucial y una tarea compleja para ambas potencias.

2. China: competidor estratégico de Estados Unidos

La competencia estratégica entre EE. UU. y China es un fenómeno que, desde hace décadas, influye y da forma a la política exterior estadounidense. Durante las diferentes administraciones estadounidenses, más allá de los enfoques y matices de cada una, y al margen de las visiones partidarias entre republicanos y demócratas sobre las prioridades de política exterior estadounidense, los conceptos básicos para definir la relación con China casi no varían. Similar al concepto de la Unión Europea de ver a China como un "rival sistémico y competidor económico global" (European Union External Action, 2023), en los EE. UU. se ha consolidado la idea de una competencia estratégica con China como hipótesis y punto de partida de la política exterior norteamericana respecto a la segunda potencia.

El hecho de que a inicios del siglo XXI EE. UU. reconociera la capacidad de China de lograr sus aspiraciones de ser un actor relevante e influyente en el panorama internacional, hizo que durante la Administración del Presidente George W. Bush (2001-2009) surgiera un significativo y sensible cambio de paradigma respecto a la mirada de EE. UU. hacia China, pasando de "socio estratégico" a "competidor estratégico". Según escribió Condoleezza Rice, quien después fuera asesora de seguridad nacional durante la Administración Bush:

China is not a "status quo" power but one that would like to alter Asia's balance of power in its own favor. That alone makes it a strategic competitor, not the "strategic partner" the Clinton administration once called it. [China no es una potencia partidaria del status quo, sino una que querría alterar a su favor la balanza de poder en Asia. Esto por sí solo hace de ella un competidor estratégico y no el "socio estratégico" como la definió alguna vez la Administración Clinton.] (Rice, 2000, p. 56)

Durante el gobierno del Presidente Barak Obama (2009-2017), EE. UU. continuó transitando, gradualmente, de la cooperación hacia la contención de China. La propuesta inicial de una cooperación denominada G2 fue reemplazada por la política de Pivote hacia Asia (Rodríguez Rincón et al., 2020), lo cual implicó un giro geoestratégico que llevó a buscar la contención del acelerado auge de China, transitando de una cautelosa cooperación hacia una competencia estratégica. Parecería así que la Administración Obama llegó a la misma conclusión que la Administración Bush respecto a orientar la relación con China hacia la contienda.

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

En la Administración del Presidente Donald Trump (2017-2021), en el contexto de su política de "desacoplamiento" de las dos economías —con la reducción progresiva de la dependencia de EE. UU. de bienes, servicios y cadenas de suministro vinculadas a China— la relación entre las potencias pasó por momentos de mayor tensión. Esto condujo a una "guerra comercial" y la afectación de determinadas áreas, como las telecomunicaciones, con bloqueos y prohibiciones de parte de EE. UU. a empresas chinas como Huawei, ZTE y China Telecom, especialmente en las redes 5G (Rosales, 2022).

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

Si bien en la audiencia de confirmación de Antony Blinken como secretario de Estado ante el Senado estadounidense, en enero de 2021, el ahora jefe de la diplomacia estadounidense señaló que "President Trump was right in taking a tougher approach to China" [El Presidente Trump estaba en lo correcto al tomar una actitud más firme con China] (United States Senate Committee on Foreign Relations, 2021, 1:10:24), la nueva Administración de Joseph R. Biden Jr. también vio necesario recalibrar dicha relación. En ese sentido, la actual Administración Biden describe a EE. UU. como "comprometido en una competencia con China sobre la forma del futuro orden global" (U.S. Department of State, 2022a), como parte de una contienda más amplia entre sistemas democráticos y no democráticos.

A su vez, la Estrategia de Seguridad Nacional de octubre de 2022 describe a China como: "el desafío geopolítico más importante de EE. UU." y llama a "competir" con China invirtiendo en competitividad, innovación, resiliencia y democracia en el país, alineando los esfuerzos de EE. UU. con los de sus aliados y socios. El documento también establece que la Administración Biden busca competir de manera responsable con China para defender los intereses de EE. UU., además de comprometerse constructivamente con China "siempre que sea posible" (U.S. Department of State, 2022a).

En la actualidad, la multiplicidad de temas que vincula a EE. UU. y China hace que la relación política entre ambos países sea compleja de administrar. Incluso durante la latente desaceleración de la expansión china en lo que resta de la presente década, la compleja y multifacética relación tiene implicancias globales directas, más aún cuando subsisten fuentes

de potenciales conflictos, y las fricciones y controversias entre ambas potencias son recurrentes.

3. Las aspiraciones de China en su relación con Estados Unidos

Funcionarios de alto rango de China han objetado públicamente la forma en que EE. UU. enmarca las relaciones impulsadas por la competencia geopolítica. El líder principal de China, el Secretario General del Partido Comunista de China Xi Jinping, ha enfatizado la importancia del “entendimiento estratégico” como punto de partida para una gestión responsable de la competencia entre las dos potencias (Campbell et al., 2022).

Sin embargo, es la proyección del rol que tendrá China en un futuro la que genera preocupación de una probable afectación de los intereses permanentes de EE. UU. y la que, consecuentemente, refuerza la idea de una competencia.

En el 20º Congreso del Partido Comunista Chino en octubre de 2022, Xi Jinping delineó los objetivos para China antes de 2049, año del centenario de la fundación de la República Popular China:

1. Para 2027, los objetivos del CPC incluyen aumentar aún más el prestigio e influencia internacional de China y permitir que China desempeñe un papel más importante en la gobernanza global.
2. Para 2035, los objetivos del CPC incluyen aumentar significativamente la fuerza económica, las capacidades científicas y tecnológicas y la fuerza nacional compuesta, convertirse en un país líder en educación, ciencia y tecnología, talento, cultura, deportes y salud, mejorar significativamente el poder blando nacional y lograr la modernización básica de la defensa nacional y las fuerzas armadas.
3. Para 2049, los objetivos del CPC incluyen construir China en un gran país socialista moderno que lidere el mundo en términos de fuerza nacional compuesta e influencia internacional y convertir a su ejército en una fuerza de clase mundial. (Transcript: President Xi Jinping's report to China's 2022 party congress, 2022)

Aunque en su discurso ante el Foro Económico Mundial, en 2021, el líder chino afirmó que “deben abandonarse los prejuicios ideológicos y seguir un camino de coexistencia pacífica, beneficio mutuo y cooperación para

que todos ganen", para EE. UU. la competencia estratégica se sigue manifestando de manera transversal y continua en una amplia variedad de áreas críticas para la configuración de las relaciones internacionales (World Economic Forum, 2021).

El Embajador de EE. UU. en China Nicholas Burns, durante un discurso en Brookings Institution en diciembre de 2023, destacó —acerca de la relación entre ambas potencias— que la competencia estratégica es “inevitable”. Si bien existe rivalidad en los ámbitos militar, geopolítico, económico y tecnológico, existirían intereses coincidentes en asuntos globales, lo que requiere que ambos rivales encuentren áreas de cooperación y colaboración, como la lucha contra el cambio climático y los narcóticos, y la defensa de la salud global y la seguridad alimentaria. Ello podría permitir mitigar los riesgos de conflictos y fomentar una relación “equilibrada”, como en el ámbito del diálogo político-militar para prevenir confrontaciones ante conflictos latentes, incluidos aquellos en los mares meridional y oriental de China (The Brookings Institution, 2023).

La relación entre EE. UU. y China es compleja y abarca tanto una notoria rivalidad en varios ámbitos, particularmente en términos de poder militar y de influencia política, además de evidentes diferencias significativas en cuanto a sistemas políticos y valores. Aún así, persisten oportunidades de cooperación en temas multilaterales dado que ambas potencias enfrentan desafíos comunes.

4. El rol del Congreso estadounidense en la formulación de la política exterior estadounidense y la conducción de la competencia estratégica con China

En tanto los sucesivos gobiernos estadounidenses han buscado gestionar una relación bilateral cambiante y ambivalente —que fluctúa entre la cooperación y la competencia estratégica con China— paulatinamente el Congreso de EE. UU. ha incrementado su influencia en la política exterior norteamericana, estableciéndose como un actor de creciente relevancia. Su rol no se limita a incidir en cómo EE. UU. percibe y concibe la relación con China, sino que también ha realizado acciones propias —al margen del poder ejecutivo— que impactan en la agenda con el “competidor asiático”.

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

La Constitución le atribuye al poder legislativo de EE. UU. un papel fundamental en la toma de decisiones y la supervisión de la política exterior. Ello significa que, en la práctica, el capitolio tiene un rol protagónico en la elaboración de la política exterior. Muchas de las competencias decisivas para hacer frente a la competencia estratégica con China a largo plazo están sujetas a legislación o influencia del congreso. Es así como, por ejemplo, el gasto en defensa, la inversión y la política comercial se ven afectados por los poderes presupuestarios y estatutarios del congreso (Chivvis et al., 2023). En ese sentido, la preocupación de EE. UU. por la influencia económica y política de China a nivel global tiene un correlato permanente en las políticas que lleva adelante el congreso.

El capitolio sigue con detenimiento aspectos específicos de la relación bilateral con China, pero sobre todo la expansión de China a nivel internacional y la afectación de los intereses de EE. UU. A este respecto, los temas de particular interés del poder legislativo estadounidense son:

1. El incremento de la influencia comercial, militar e ideológica de China;
2. La explotación de recursos estratégicos a través de la minería.
3. La explotación de recursos naturales y la afectación del medioambiente, incluida la pesca ilegal.
4. El control de infraestructura crítica y de las telecomunicaciones, incluidas las redes sociales.
5. El flujo de drogas sintéticas y el rol de China en la cadena de producción; entre otros.

Estos diversos aspectos de interés del capitolio son fuente de un número creciente de investigaciones y audiencias en temas que evidencian la compleja relación con China. Adicionalmente, analizan aquellos aspectos que reflejan la rivalidad y competencia entre ambas potencias, como lo referido a la defensa de la democracia y los derechos humanos, las prácticas comerciales y la competencia económica, los riesgos a la seguridad, y la influencia china a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y por medio de inversiones, sin dejar de lado investigaciones adicionales del congreso sobre los orígenes de la pandemia de COVID-19 que, en su momento, inevitablemente, se vinculó con la amenaza china.

Para abordar la relación con China, incluso se han creado instancias legislativas específicas, lo que no ocurre, al mismo nivel, con ningún otro país. De los varios espacios existentes, los más relevantes, actualmente vigentes, son:

1. **The Select Committee on the Chinese Communist Party**: El Comité Selecto sobre la Competencia Estratégica entre EE. UU. y el Partido Comunista de China (PCC) fue establecido en el 118º Congreso (legislatura

2023-2024) por la cámara de representantes y se enfoca en la competencia económica y de seguridad estadounidense con el PCC. Este comité tuvo como antecedente el China Task Force, grupo de trabajo republicano compuesto por miembros de 11 comités de la cámara de representantes dedicado a estudiar desafíos planteados por China en aspectos como ideología política, cadenas de suministro, seguridad nacional, tecnología, economía y energía, y competitividad, y que formuló 82 conclusiones y 400 recomendaciones respecto a la relación con China.

2. The U.S.-China Economic and Security Review Commission: Esta comisión fue establecida por el Congreso de EE. UU. en octubre de 2000 con el objetivo principal de monitorear, investigar e informar al congreso sobre las implicaciones en seguridad nacional de la relación comercial y económica entre EE. UU. y China. La comisión emite un informe anual que evalúa y presenta sus hallazgos sobre estas implicaciones en seguridad nacional.

3. The Congressional-Executive Commission on China: El congreso creó la Comisión Ejecutiva del Congreso sobre China (<https://www.cecc.gov/>) en 2000 para monitorear el cumplimiento del país asiático con los estándares internacionales de derechos humanos, fomentar el desarrollo del estado de derecho en China, y establecer y mantener una lista de víctimas de abusos contra los derechos humanos en China. La Comisión, está compuesta por nueve senadores, nueve miembros de la cámara de representantes y cinco altos funcionarios de la Administración designados por el presidente. La Comisión presenta un informe anual a los líderes del congreso y al presidente.

A estas instancias congresales se suman otras que tradicionalmente también siguen de cerca la competencia con China: los comités de Relaciones Exteriores del senado y de Asuntos Exteriores de la cámara de representantes; los comités de Servicios Armados de la cámara y el senado; y los Comités Selectos de Inteligencia de la cámara y el senado; así como los comités de Medios y Arbitrios de la cámara y de Finanzas del senado, responsables de todos los asuntos comerciales estadounidenses.

En un poder legislativo cada vez más dividido y polarizado, que refleja el ambiente político que existe actualmente en EE. UU., existe un inusual entendimiento bipartidista sobre los desafíos que impone China a los intereses estratégicos globales de EE. UU. Ambos partidos expresan abiertamente que la creciente presencia global china constituye una amenaza para los intereses estadounidenses, y muestran su preocupación por que en los últimos años China ha desarrollado lazos comerciales importantes con actores estratégicos en diferentes regiones y realiza

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

inversiones en países geopolíticamente relevantes, en sectores sensibles para la seguridad nacional estadounidense.

Sin embargo, también hay matices en la conducción de los partidos que responden a líneas partidistas de política. En tanto el partido demócrata tiende —en términos generales— a priorizar el impacto económico y la dimensión social, así como a abogar por la protección de los derechos humanos, el partido republicano se inclina por una visión de la competencia estratégica de China desde la perspectiva de la seguridad nacional.

En dicho contexto, EE. UU. reconoce implícitamente la condición de poder y de creciente jerarquía de China en el escenario internacional, por lo que el enfoque del poder legislativo estadounidense se centra en la amenaza que representa el modelo político chino para los intereses de su país. Desde el congreso, la competencia estratégica con China es percibida fundamentalmente como una rivalidad entre democracias y autocracias. Para el congreso existe una clara distinción entre el país y su régimen, en cuyo contexto la amenaza principal que percibe el capitolio viene del sistema político autoritario del PCC y no propiamente del Estado-Nación.

5. Las acciones del Congreso como fuente de nuevas fricciones en la tensa relación EE. UU.-China

En los últimos cinco años, el capitolio ha desempeñado un papel importante en el diseño e implementación de la respuesta de EE. UU. al desafío planteado por China. La preocupación del congreso por China es, evidentemente, parte de una tendencia general en la discusión y reflexión política en los Estados Unidos que lleva a determinadas acciones. Dichas acciones, a su vez, responden al creciente populismo en la política estadounidense, lo que convierte al congreso en un actor de respuesta de EE. UU. frente al ascenso de China desde la perspectiva de la rivalidad y competencia, principalmente.

Las acciones, y particularmente, el discurso político de los legisladores no es ajeno a cálculos políticos individuales. Según los autores Christopher S. Chivvis y Hannah Miller, en los últimos cinco años (2018-2023), aquellos legisladores que abogan por una respuesta más agresiva a la amenaza china tienen mayor popularidad, en tanto que aquellos que prefieren un enfoque más moderado se han encontrado en una posición desfavorable, debido a que los intentos de moderación respecto a las políticas relacionadas con

China pueden ser percibidos como debilidad o anti-americanismo por los votantes (Chivvis et al., 2023).

Una encuesta del medio estadounidense POLITICO de mayo de 2020 encontró que el 31% de los votantes estadounidenses consideraban a China como un "enemigo", en un periodo en el que se intensificaba el sentimiento anti-China en EE. UU. a causa de la pandemia (POLITICO, 2020). Por su parte, una investigación publicada por el Pew Research Center encontró que casi el 82% de los estadounidenses tenían una opinión desfavorable de China en septiembre de 2022, un aumento del 9% con respecto a julio del mismo año (Silver et al., 2022). Lo anterior permite concluir que, para efectos del congreso, el tratamiento de la "rivalidad" e incluso la "amenaza" que representa China para el modelo de bienestar estadounidense es políticamente rentable, de cara al electorado y la opinión pública.

El número de proyectos de ley presentados que están relacionados con China aumentó seis veces entre 2013 y 2021, es decir, entre las legislaturas 113^o y 116^o) (Chivvis et al., 2023). Según el Congressional Research Service, en el 116^o Congreso (2019-2020), se presentaron más de 150 proyectos de ley y resoluciones con disposiciones vinculadas con China, cuyas temáticas reflejan interrelación y la complejidad de la relación con China, en tanto abarcan áreas como: control de armas; ciberseguridad; defensa; fentanilo; salud pública global; Hong Kong; derechos humanos y religión en China; inteligencia; migración; Corea del Norte; operaciones de influencia política; Mar del Sur de China y Mar del Este de China; Taiwán; tecnología; telecomunicaciones; comercio e inversión; entre otras.

Durante el Congreso 117^o (2021-2022) más de 450 piezas de legislación relacionada con China fueron presentadas en el poder legislativo. Al igual que en la legislatura anterior, la legislación y las resoluciones abordaron todos los aspectos de la relación (Kennedy, 2023). Como resultado, las preocupaciones sobre China están teniendo un efecto fundamental en cómo EE. UU. piensa en el papel del gobierno en la economía y en muchos otros temas. En este proceso, el congreso ha buscado fortalecer los lazos de EE. UU. con Taiwán, autorizar miles de millones de dólares adicionales en gastos militares para derrotar al ejército chino, restringir el acceso de China a semiconductores, cuestionar la legitimidad del PPC, y apoyar los esfuerzos del poder ejecutivo para construir una amplia coalición regional y global contra China.

Durante la actual legislatura, el 118^o Congreso se ha concentrado en la formulación de la política de EE. UU. hacia China, al centrarse en la defensa de su país frente a los desafíos de seguridad, económicos y de gobernanza planteados por el gobierno chino. Al ser China foco central de actividad legislativa, en los primeros nueve meses de 2023 fueron 376 proyectos de

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

ley los que se vinculan, de manera directa o indirectamente, con el país asiático, según fuentes del Center for Strategic and International Studies.

Generalmente, en el complejo proceso legislativo estadounidense, solo un número reducido de proyectos legislativos son aprobados. Con respecto a China, por ejemplo, únicamente 12 proyectos fueron adoptados por el 116° Congreso como ley. Sin embargo, es importante destacar que dichas leyes inciden en el poder ejecutivo, dictando políticas que deben ser implementadas por el departamento de Estado y el departamento de Defensa, entre otras entidades federales.

A modo de ejemplo, el proyecto de ley de Política de Taiwán de 2022 fue introducido al senado como una nueva iniciativa legislativa para fortalecer las capacidades de defensa de Taiwán, proporcionando casi USD4.5 mil millones en asistencia de seguridad y designando a Taiwán como un "Aliado Importante No-OTAN". Además, propuso fortalecer el apoyo al gobierno democrático de Taiwán, brindando soporte adicional para su participación en organizaciones internacionales y en acuerdos comerciales multilaterales para contrarrestar las campañas de influencia agresivas de China, además de un sólido régimen de sanciones para disuadir a la RPC de una mayor agresión hacia Taiwán. La introducción de este proyecto de ley, sobre el cual el congreso no tomó una decisión, pero que fue reintroducida con cambios en la legislatura actual bajo el título "Taiwan Protection and National Resilience Act of 2023" [Ley de Protección y Resiliencia Nacional de Taiwán de 2023], generó la reacción de China con un día de actividad sin precedentes con aviones de guerra volando alrededor de Taiwán, mostrando así, una fuerte oposición y clara reacción militar, lo que generó una coyuntura particularmente compleja para el gobierno estadounidense.

Más recientemente, en marzo de 2024, la cámara de representantes estadounidense aprobó, con apoyo del partido republicano y demócrata, la ley para la prohibición de la red social TikTok salvo que se desvincule de su casa matriz de origen chino, la empresa Byte Dance. De ser aprobada también por el senado, dicha ley denominada Ley de Protección de los estadounidenses contra Solicitudes Controladas por Rival Extranjeros, le otorgaría al presidente de EE. UU. la facultad de declarar a las aplicaciones como una amenaza a la seguridad nacional si están bajo el control de un país considerado adversario de EE. UU. Esta ley ha sido condenada por el gobierno chino a través del portavoz de la cancillería china.

Más allá de su prerrogativa de legislar, la preocupación bipartidista respecto a China ha llevado también a lo que podría denominarse una diplomacia parlamentaria más activa en dicho ámbito, al margen del ejecutivo. La participación del capitolio en la política exterior es legal y legítima a la luz de su naturaleza institucional, pero se enmarca en un fenómeno más

amplio de inclusión de nuevos actores estatales y no estatales, públicos y privados, que aportan nuevas dinámicas a la relación bilateral con China.

Según el Center for Strategic and International Studies, desde 2010 ha habido 115 misiones de miembros del congreso a China (incluyendo tanto China continental como Hong Kong) y Taiwán. Se han realizado 404 visitas de miembros individuales, incluyendo 202 visitas de miembros de la actual legislatura. Un poco más de la mitad de las delegaciones (59) han concurrido a República Popular China, con 177 miembros; con un total de 229 visitas; esto incluye a 71 miembros que han realizado 89 viajes a República Popular China.

Más allá de los notables números, también es importante destacar el impacto de dichas visitas sobre la agenda bilateral. Por ejemplo, luego de que en el año 2022 una delegación bipartidista, presidida por la entonces Presidenta de la Cámara de Representantes de los EE. UU. Nancy Pelosi, realizara una histórica visita a Taiwán —contraviniendo lo sugerido por el ejecutivo— se produjo un escalamiento militar que llevó a China al lanzamiento de misiles balísticos, ejercicios militares y envío de buques de guerra y aviones, y la suspensión del diálogo político-militar con los EE.UU., generando graves consecuencias para la relación con los EE.UU. a cargo del poder ejecutivo. De otro lado, el viaje de una delegación bipartidista de seis senadores en octubre de 2023 —el primero en más de cuatro años— presidida por el líder de la mayoría demócrata, Senador Schumer, tuvo como prioridad tratar una sensible agenda económica-comercial. Durante dicha visita se generó un diálogo bilateral que no se limitó al máximo líder del poder legislativo chino, sino que incluyó reuniones con el Presidente Xi y los ministros de Relaciones Exteriores y de Comercio, lo que evidencia que China también reconoce la importancia, legitimidad y jerarquía de los miembros del poder legislativo estadounidense como interlocutores en la relación con EE. UU. Como resultado de dicha visita oficial, el Senador Schumer declaró: “The United States is ready to compete vigorously with the PRC.” [Estados Unidos está listo para competir vigorosamente con China”] (U.S. Embassy & Consulates in China, 2023)

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

6. La competencia geopolítica entre ambas potencias: el caso de América Latina

En los últimos años, el Comando Sur de EE. UU. (SOUTHCOM) ha expresado preocupaciones sobre las actividades de China en América Latina y el Caribe

(ALC). En su declaración de postura para el año 2023, la General Richardson afirmó ante el Comité de Servicios Armados del senado estadounidense que China tiene la capacidad y la intención de rechazar las normas internacionales, promover su forma de autoritarismo y acumular poder e influencia a expensas de las democracias existentes y emergentes en nuestro hemisferio. Según SOUTHCOM, China está invirtiendo en infraestructura crítica, incluyendo puertos de aguas profundas, instalaciones cibernéticas y espaciales que pueden tener un uso potencial dual para actividades comerciales y militares malignas (U.S. Southern Command, 2024).

Varios países han reforzado sus relaciones con China, entendiendo el auge económico del país asiático como una oportunidad para incrementar el comercio y las inversiones en sectores clave como la infraestructura, las comunicaciones y la logística (Devia-Valbuena & Mejía, 2023). Adicionalmente, las prioridades económicas de China en ALC incluyen asegurar el acceso a materias primas y productos agrícolas (como petróleo, soya, y minerales, incluyendo litio); fomentar mercados para bienes y servicios chinos, especialmente en el sector de tecnologías de la información y comunicaciones (TIC); y establecer asociaciones con empresas de la región para acceder y desarrollar conjuntamente tecnología. China también ha buscado oportunidades en ALC para las empresas de infraestructura chinas como una forma de internacionalizarse. Al 2023, China es el mayor socio comercial de Brasil, Chile, Perú y Uruguay, y el segundo socio comercial más importante para muchos otros países. China tiene acuerdos de libre comercio con Chile, Costa Rica, Perú y, desde mayo de 2023, con Ecuador.

Adicionalmente, las iniciativas diplomáticas del gobierno chino en ALC han ayudado a promover las prioridades económicas de China, institucionalizar su compromiso en la región y obtener apoyo en foros internacionales. Algunos analistas consideran que las actividades de China en ALC no parecen tener como objetivo desafiar directamente o militarmente a EE. UU., pero reflejan una estrategia global para contrarrestar la influencia estadounidense. Los esfuerzos diplomáticos de China incluyen ser observador en la Organización de los Estados Americanos, ser miembro del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco de Desarrollo del Caribe, y participar activamente en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

Ante la creciente influencia de China como actor extrarregional en una zona de influencia en la que EE. UU. tradicionalmente mantiene una predominante presencia, la Administración Biden ha anunciado reiteradamente una mayor cooperación política y económica, lo que supone revitalizar sus alianzas en el hemisferio para fortalecer la cooperación con los países de la región en áreas como la seguridad, la economía, la energía y la democracia. En esa línea se inscriben iniciativas regionales hacia América

Latina como Americas Partnership for Economic Prosperity que aspiran a llevar a la práctica la idea del *friendshoring* o *nearshoring* (U.S. Department of State, 2022b), lo que implica trasladar las cadenas de suministro a países con un claro compromiso con los principios y valores democráticos que promueve EE. UU. en la región vis a vis los regímenes no democráticos.

Tradicionalmente, la política exterior estadounidense hacia la región se sustentaba en el ofrecimiento de asistencia financiera y técnica para promover el desarrollo económico y la gobernabilidad democrática, además de abordar temas específicos en el ámbito de seguridad. Ahora, en el esfuerzo por hacer prevalecer sus intereses en el hemisferio ante la competencia estratégica con China, EE. UU. busca acercamientos con socios que están más dispuestos a avanzar recíprocamente según temas específicos, ya sea la lucha contra las drogas ilegales y otras formas de crimen transnacional, proyectos de desarrollo sostenible, gestión migratoria, seguridad energética o la promoción de derechos humanos.

Sin embargo, es relevante el reconocimiento de la Administradora de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los EE. UU. (USAID), Samantha Power, quien declaró en audiencias públicas en abril de 2023 ante los comités de asignaciones del senado y de la cámara de representantes para sustentar su solicitud de presupuesto, que no es factible contrarrestar las inversiones chinas en el hemisferio occidental únicamente a través de la cooperación para el desarrollo (US House Appropriations Committee, 2023).

Ello se debe a que, en el contexto de la migración hacia un sistema internacional multipolar, los países buscan diversificar sus relaciones políticas, económico-comerciales y de cooperación. Así, China ha demostrado ser un aliado atractivo para varios países de la región debido a la capacidad de generar inversiones, comercio y cooperación con los países de la región.

Ante este escenario de competencia estratégica entre EE. UU. y China en América Latina, David O. Shullman, director sénior del Global China Hub en el *think tank* Atlantic Council, sugirió en su artículo “China combina acciones con mensajes en América Latina. Los EE. UU. debería hacer lo mismo” que los EE. UU. iguale el aumento de la participación diplomática y el progreso en las iniciativas de asociación económica regional y bilateral en los países de América Latina y el Caribe, llevando además mensajes positivos sobre el renovado enfoque de EE. UU. en la región como una prioridad económica y estratégica (Shullman, 2024). Sin embargo, la realidad actual es que EE. UU. viene limitando sus opciones y recursos para hacer frente a la competencia con China en América Latina, debido a que atiende simultáneamente otros desafíos de seguridad nacional en búsqueda de mantener el actual orden global, y que evidencia una tendencia de privilegiar temas de la agenda

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

política interna estadounidense sobre los desafíos de política exterior y seguridad nacional.

Lo anterior no niega que existen transversalmente en el capitolio preocupaciones sobre la creciente presencia e influencia de China en la región, particularmente en lo que respecta a sus inversiones en infraestructura crítica, su influencia ideológica e impacto en la relación entre EE. UU. y América Latina. El Congreso de EE. UU. ha mostrado interés en comprender cómo esta relación comercial afectará a futuro los intereses económicos de EE. UU. en la región y cómo podría influir en la soberanía y la estabilidad económica de los países latinoamericanos.

A modo de ejemplo, entre numerosos otros, el Congresista republicano de Wisconsin Mike Gallagher, presidente del comité selecto antes mencionado, publicó en septiembre de 2023 una columna en Newsweek, titulada: “American Influence Is Needed in Latin America Now Like Never Before—to Combat China [Ahora más que nunca, se necesita influencia estadounidense en América Latina para combatir a China], en la que señala que América Latina es central para la estrategia global del PCC de monopolizar los recursos naturales estratégicos, haciendo mención a casos específicos en países geopolíticamente relevantes como México, Argentina, Brasil, Panamá y Perú (Gallagher, 2023). En cuanto a Perú, la inversión china en el Terminal Portuario Multipropósito de Chancay, denominado “mega puerto”, y la adquisición de empresas de los sectores energía y telecomunicaciones, alimentan la percepción del avance estratégico de China en la región.

Casi de manera simultánea, el Subcomité para el Hemisferio Occidental del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes convocó a una audiencia titulada “El comunismo en nuestras puertas: la amenaza de la influencia maligna de China en América Latina”, donde se destacó el incremento de la influencia comercial, militar e ideológica en el hemisferio occidental; la explotación de recursos naturales y estratégicos a través de la minería y la pesca ilegal; el control de infraestructura crítica y de las telecomunicaciones, incluidas redes sociales, la afectación del medioambiente; el flujo de drogas sintéticas; entre otros (House Foreign Affairs Committee, 2023).

En el seno del poder legislativo estadounidense son cada vez más recurrentes otras expresiones de preocupación debido a que la competencia estratégica entre ambas potencias tiene como escenario la región de América Latina y el Caribe. En dicho contexto, siguiendo una estrategia de contención, uno de los proyectos legislativos más ambiciosos de la actual legislatura es el denominado Americas Act (2023), introducido como proyecto de ley de manera simultánea en la cámara de representantes y en el senado, en ambos casos con apoyo bipartidista. Según los legisladores que auspician

este proyecto de ley, se busca crear una asociación comercial entre las democracias del hemisferio occidental con el fin de contrarrestar el creciente control de China sobre las cadenas de suministro, incentivando la relocalización de la industria desde China. De aprobarse, este proyecto podría generar un cambio estructural de la relación entre las economías del hemisferio occidental a fin de contrarrestar el creciente control de China sobre la manufactura global y la geopolítica, atendiendo así, en simultáneo, varias de las preocupaciones que son argumentos para la competencia estratégica entre EE. UU. y China (Cassidy, 2023).

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

7. Perspectivas y conclusiones

La competencia estratégica entre EE. UU. y China es una realidad y una característica definitoria de la política mundial en las próximas décadas.

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

A través de sus prerrogativas constitucionales, el poder legislativo de EE. UU. tiene la capacidad de influir de manera diferenciada sobre el poder ejecutivo en la elaboración de la política exterior. En consecuencia, el congreso estadounidense es un actor relevante en cómo EE. UU. se vincula con China.

Miembros del congreso de ambos partidos, a través de facultades legislativas y legislación, han venido debatiendo y aprobando una variedad de medidas destinadas a fortalecer a EE. UU. para hacer frente a una competencia estratégica multidimensional. El poder legislativo, de manera regular, realiza audiencias sobre la materia y es responsable de la elaboración de un sinnúmero de informes y otros documentos sobre cómo China afecta los intereses de EE. UU., elevando cada vez más el tema de la amenaza China en el discurso político.

Sin embargo, la inacción de EE. UU. en la contención del avance de China en el hemisferio occidental y otras regiones, como África, ha generado un vacío estratégico que permite a China expandir su influencia. La falta de alternativas de los EE. UU. a, por ejemplo, las inversiones chinas, ha llevado a que el gigante asiático sea un protagonista con poder político y económico en aumento. La pasividad de EE. UU. plantea interrogantes sobre su capacidad para mantener el liderazgo en el escenario geopolítico global y su capacidad para contrarrestar el avance de China en áreas estratégicas para sus intereses.

En dicho contexto, el congreso busca una respuesta efectiva a la amenaza china. La creciente rivalidad debe reconocer y aceptar la condición de poder y jerarquía tanto de EE. UU. como de China, en un escenario internacional

complejo y cambiante, y en el cual existe la posibilidad de un manejo responsable de las tensiones con China. Aún así, en la actualidad, son muy pocas las voces en el congreso que abogan por entablar una relación más positiva de cooperación y colaboración con China.

Ante una mayor injerencia y un discurso cada vez más “confrontacional” en el capitolio, cabe la pregunta sobre el rol futuro que desempeñará el congreso en la relación con China. El poder legislativo podría ser un actor responsable y positivo en la contención de China, y podría ser fuente de una “escalada” en una relación que de por sí es tensa y compleja.

Para proteger los intereses de EE. UU. y responder al desafío que representa China, es importante que el poder legislativo logre definir conceptualmente los ámbitos de competencia estratégica, y diferenciarlos de áreas de potencial conflicto. Si bien es legítimo que EE. UU. busque fortalecer la disuasión militar y contener el ascenso de China en áreas de influencia estadounidenses, toda medida podría generar un giro desde la competencia hacia el conflicto (no deseado) entre ambas potencias. Eso es lo que el congreso debe ponderar en todas sus decisiones y acciones: la defensa de los intereses nacionales estadounidenses frente a la rentabilidad política del populismo, la polarización y la post verdad que cada vez más impacta en la política estadounidense y en las relaciones internacionales.

REFERENCIAS

- Campbell, C., Lawrence, S. V., Sutter, K. M., & Congressional Research Service. (2022, 7 de diciembre). *China and the World: Issues for Congress*. (In Focus). Congressional Research Service. https://www.everycrsreport.com/files/2022-12-07_IF12271_29d23ce348a25ffdo4e7e5b59e1ea22e15295e90.pdf
- Cassidy, B. (2023, 18 de enero). *ICYMI: Cassidy, Salazar's Sweeping "Americas Act" Discussion Draft Intends to Build Stronger Western* [Comunicado de prensa]. <https://www.cassidy.senate.gov/newsroom/press-releases/icymi-cassidy-salazars-sweeping-americas-act-discussion-draft-intends-to-build-stronger-western/>
- Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. (2017, 2 de febrero). *La relación entre Estados Unidos y China: Dinámicas de continuidad y cambio en la administración de Donald Trump*. (Nota de Coyuntura). <https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/analisisinvestigacion/monitor/o8o217-eeuu-china-trump>
- Chivvis, C. S., Miller, H. & The Carnegie Endowment for International Peace. (2023, noviembre). *The Role of Congress in U.S.-China Relations. Working Paper*, 1-33.

Devia-Valbuena, N., & Mejia, A. (2023). *¿Cómo deberían responder los Estados Unidos a la influencia China en América Latina?* United States Institute of Peace. <https://www.usip.org/publications/2023/08/como-deberian-responder-los-estados-unidos-la-influencia-china-en-america>

Economy, E. C. (2022). *The World According to China*. Polity Press

European Union External Action. (2023, 7 de diciembre). *EU-China Relations factsheet*. https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-china-relations-factsheet_en

Gallagher, M. (2023, 29 de septiembre). American Influence Is Needed in Latin America Now Like Never Before. *Newsweek*. <https://www.newsweek.com/american-influence-needed-latin-america-now-like-never-before-combat-china-opinion-1830950>

House Foreign Affairs Committee. (2023, 21 de septiembre). *Subcommittee Hearing Announcement: "Communism on Our Doorstep: The Threat of China's Malign Influence in Latin America" - Committee on Foreign Affairs*. <https://foreignaffairs.house.gov/press-release/subcommittee-hearing-announcement-communism-on-our-doorstep-the-threat-of-chinas-malign-influence-in-latin-america/>

Kennedy, S. (2023, 13 de octubre). Codels: Fortifying Congress's Role on China Policy. *CSIS Trustee China Hand Blog*. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/blogs/trustee-china-hand/codels-fortifying-congresss-role-china-policy>

Lawrence, S. V. (2020, 18 de agosto). *China's Foreign Ministry Statements Signal Heightened Concern About U.S. Actions in the 116th Congress*. (In Focus). Congressional Research Service. <https://sgp.fas.org/crs/row/IF11624.pdf>

President Xi Jinping's report to China's 2022 party congress [Transcript]. (2022, 16 de octubre) <https://asia.nikkei.com/Politics/China-s-party-congress/Transcript-President-Xi-Jinping-s-report-to-China-s-2022-party-congress>

POLITICO (2020, 20 de mayo). *Anti-China sentiment is on the rise*. <https://www.politico.com/news/2020/05/20/anti-china-sentiment-coronavirus-poll-269373>

Ramon-Berjano, C. (2019). Globalización con “características chinas”. El creciente rol de China en América Latina y el Caribe y sus principales

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

desafíos. *Pensamiento Propio*, 24(49-50), 31-52. A. Serbin, C. Silva Pedroso, & A. Serbin Pont (Eds.)

Rice, C. (2000). Promoting the National Interest. *Foreign Affairs*, 79(1), 56

Rodríguez Rincón, S., Praj, D., & Acosta Strobel, J. A. (2020). Las políticas de los E.E.U.U. en la región Asia Pacífico entre 2008-2018: Del G2 hacia la nueva contención. *Relaciones Internacionales* 93(2), 143-163. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ri/v93n2/2215-4582-ri-93-02-142.pdf>

Rosales, V. O. (2022). El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del “desacoplamiento estratégico”. *El Trimestre Económico LXXXIX*, 2(354), 491-532. <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/1491/1414>

Shullman, D. O. (2024, 12 de febrero). *China pairs actions with messaging in Latin America. The United States should do the same*. Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/issue-brief/china-pairs-actions-with-messaging-in-latin-america-the-united-states-should-do-the-same/>

Silver, L., Huang, C., & Clancy, L. (2022, 28 de septiembre). *How Global Public Opinion of China Has Shifted in the Xi Era*. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/global/2022/09/28/how-global-public-opinion-of-china-has-shifted-in-the-xi-era/#chinas-influence-global-threat-and-military>

The Brookings Institution. (2023, 15 de diciembre). *A conversation with US Ambassador to China R. Nicholas Burns on US-China relations*. [Video]. <https://www.brookings.edu/events/a-conversation-with-us-ambassador-to-china-r-nicholas-burns-on-us-china-relations/>

United States Senate Committee on Foreign Relations. (2021, 19 de enero). *Nomination Hearing. The Honorable Antony J Blinken of New York, to be Secretary of State*. (Full Committee Hearing Nominations). <https://www.foreign.senate.gov/hearings/nominations-011921>

U.S. Department of State. (2022a, 12 de octubre). *Ficha informativa: Estrategia de Seguridad Nacional del gobierno Biden-Harris - United States*. <https://www.state.gov/translations/spanish/ficha-informativa-estrategia-de-%E2%81%A0seguridad-nacional-del-gobierno-biden-harris/>

U.S. Department of State. (2022b, junio). *Americas Partnership for Economic Prosperity*. <https://www.state.gov/americas-partnership-for-economic-prosperity/>

U.S. Embassy & Consulates in China. (2023, 11 de octubre). *Senate Majority Leader Senator Chuck Schumer at a Press Availability*. <https://china.usembassy-china.org.cn/senate-majority-leader-senator-chuck-schumer-at-a-press-availability/>

US House Appropriations Committee. (2023, 18 de abril). Budget Hearing – Fiscal Year 2024 Request for the United States Agency for International Development. En *The Honorable Samantha Power Administrator, United States Agency for International Development*. <https://democrats-appropriations.house.gov/events/hearings/budget-hearing-fiscal-year-2024-request-for-the-united-states-agency-for>

U.S. Southern Command. (2023). *2023 Posture Statement to Congress*. <https://www.southcom.mil/Media/Special-Coverage/SOUTHCOMs-2023-Posture-Statement-to-Congress/>

World Economic Forum. (2021, 25 de enero). *President Xi Jinping's Speech at Davos Agenda is Historic Opportunity for Collaboration*. [Comunicado de prensa]. <https://www.weforum.org/press/2021/01/president-xi-jinping-s-speech-at-davos-agenda-is-historic-opportunity-for-collaboration/>

LA COMPETENCIA
ESTRATÉGICA ENTRE
ESTADOS UNIDOS Y
CHINA: UNA MIRADA
DESDE EL CONGRESO
NORTEAMERICANO

THE STRATEGIC
COMPETITION
BETWEEN THE UNITED
STATES AND CHINA: A
VIEW FROM THE U.S.
CONGRESS

NOTA

1. Los comités selectos son establecidos por las cámaras del congreso para tratar asuntos específicos que requieren atención especializada y enfocada. A diferencia de los comités permanentes, los comités selectos tienen un mandato limitado en el tiempo y se disuelven cuando han cumplido su propósito o alcanzado sus objetivos. Estos comités se crean para investigar temas particulares, realizar estudios especiales o abordar cuestiones urgentes. Los comités selectos pueden tener un enfoque más concreto y estar compuestos por miembros de los comités permanentes relevantes, o pueden incluir miembros adicionales seleccionados específicamente para el comité selecto. El Comité Selecto sobre la Competencia Estratégica entre los EE. UU. y el PCC está compuesto por 24 miembros de la cámara de representantes de ambos partidos.

Recibido: 26/04/2024

Aprobado: 14/06/2024